

Murcia

El Liberal

Murcia

Rodación, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO. 1.
Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Cuentos recomendados

GARDENIAS Y CLAVELES

A juzgar por el constante ir y venir
de sirvientes y edecanes, algo anormal
curría en la espléndida moraca de los
Ruilópez.

Confirmaba esta sospecha el aspecto
sombrio de Juanuco, aquel perro guardián
de la portería, que enfundado en
su vistosa librea y con esa alternería
en solente de los criados de casa grande,

Y en tan escaso y doloroso trance,
tusado los afligidos señores veían abiertos
sobre su rostro el bien parecer de la
servidumbre aquella cara de circunstancias.

De memoria se habían ellos que no
estaba la Magdalena para tafetanes, ni
sus sirvos en vena de soportar enfadosas
visitas, por mucho que las costum-
bres modernas hayan suavizado las esti-
madas fórmulas de la cortesía corriente
y molesto entre las altas clases de la
sociedad.

Cuatro eminencias de la Medicina de-
batían sobre los caracteres del caso
patológico, cuyo proceso exponía con
todos sus dolorosos detalles el médico
de cabecera.

Se trataba de una infeliz criatura que
vino al mundo con el pecado de origen
de una encarnación deleznable.

Gazmoñerías de los padres, rusticida-
des de las nodrizas y malogrados intentos
de letancia artificial, habían con-
vertido cada paso hacia la vida en una
terrible amensura de muerte.

Así, la cuna de Rosalía, en vez de ele-
gante sinábolo consagrado en memoria de
sus primeros gozos maternales, venía a
ser un trasto enojoso por las cruces an-
gustias que recordaba.

Ternuras maternales, asiduos cuida-
dos, consiguieron salvar la primera épo-
ca de la vida, más que ninguna propen-
sidad a la mortalidad. La viveza de la niña,
extraordinaria a ratos, se trocaba con
frecuencia en abrumadora languidez. Su
piel no se coloreaba sino por efectos fe-
briles, y aquella vida penosa, diluía en-
tre enfermedades y convalecencias, sólo
brindaba como presentes siniestros de
una infancia sin alegrías, aquel montón
de frascos, donde la industria explota la
credulidad del enfermo, con reconstituyentes
más sugestivos que eficaces.

Si alguna vez llegó a vislumbrarse
una esperanza de alivio, no tardaba en
exteriorizarse la enfermedad con nue-
vos alarmantes caracteres. Al corregir
la inapetencia, sobrevenían las palpitaciones;
si se moderaba la excitación
nerviosa, reaparecía la dispepsia... Así,
el pobre niño, condenado a sufrimiento
continuo y a perpetua medicación, lan-
guidez y se extenuaba, sin que nada
reanimase su abatido espíritu y sin ha-
llar un medio de fortalecer su depauperado
organismo.

Y aquella especie de protomedicato,
al sancionar el diagnóstico y la medica-
ción paliativa del galeno de cabecera,
confesaba tristemente la misión de la
ciencia en determinadas ocasiones: cruzar
de brazos y esperar que se cumplan
los supremos designios de la Pro-
videncia.

Probada la ineficacia de los tratamien-
tos farmacológicos, un cambio de aires
se imponía como remedio heroico ante
aquel caso rebelde a toda medicación
racional.

En este sentido se pronunciaban las
conclusiones de la solemne consulta. De
tan mequino y remoto consuelo dispo-
nía la ciencia para una infeliz criatura
que, por un poco de salud, hubiera cam-
biado le seguro la cuantiosa fortuna que
le reservaban sus progenitores.

La persistencia de aquel estado febril
retrasó por algunos días el proyectado
viaje de los Ruilópez, que habían deci-
dido llevar a la enferma a su soberbia
quinta del Castañar.

permitía grandes aplazamientos, y he-
cho ya el ánimo a esta suprema tentati-
va, los Ruilópez emprendieron la dolo-
rosa peregrinación en busca de lo que
en la gran metrópoli no encontraba la
pobre Rosalía.

Aquella expedición, en que se había
cifrado la última esperanza, ofrecía al
deprimido ánimo de la enferma el atrac-
tivo de grandes emociones. El espíritu,
agobiado ante la monotonía de los cam-
pos yermos y de las solitarias y extensas
llanuras de Castilla, sentíase animado
ante la sugestiva belleza de las altas
montañas y de los pintorescos valles as-
turianos.

Bordábase las pedregosas sendas de
los montes que limitan por el Sur aque-
lla región privilegiada, y desde los rel-
lanos de la empinada sierra véase a lo
lejos, allá en el fondo de un risueño
valle, el caserón de los Ruilópez, alzán-
dose imponente y majestuoso, como un
centinela de granito entre las frondosi-
dades de la campiña.

El repentino cambio de escena había
hecho impresión gratísima en el alma
de Rosalía. Respiraba allí un ambiente
más puro, lucía el sol con más transpa-
rencia, y el viento de la montaña, im-
pregnado de los agrestes aromas del
pinar, infiltraba en sus sedientos pulme-
nes nuevos gérmenes de vida...

La llegada de los Ruilópez se había
celebrado como un acontecimiento.

Y a fe que se había lucido el mozo des-
tacado previamente en la finca para ul-
timar los preparativos de la institución.

Los colonos del Castañar rivalizaban
en su noble empeño de conquistarse la
simpatía de los señores. Lo cierto es
que, unos por adulación egoísta, los más
por el interés que en las almas gene-
rosas despertaban siempre las criaturas que
sufren, los regalos menudeaban que era
un portento.

Y había serias disputas en la comarca
por si fué Juan o fué Pedro el que ob-
sequió a la señorita con más sazónadas
frutas, más exquisita leche y más rica
miel de los panales.

Tofín, un chicleo travieso y colera-
dote, era el que con mayor asiduidad,
aunque con menos espléndidez, agasaja-
ba a Rosalía.

Contaría el rapaz escasamente diez
años, y vivía con su madre en una casita
rústica con techo de pizarra, que, medio
escondida en un rellano de la montaña,
distinguiábase confusamente, como una
mancha gris perdiéndose entre las brum-
osas lejanías del horizonte.

Y qué constancia la del pícaro muchacho.
Todos los días, antes que el sol co-
menzara a dorar los empinados riscos,
ya estaba el bobalicon rondando en to-
rno de la casa y atisbando el momento en
que Rosalía y su doncella bajarán a dar
el acostumbrado paseo matutino.

Y Tofín las seguía a distancia, como
un perillito encubierto, dispuesto a las
mayores diabluras por los caprichitos
de la convaléciente que al aceptar sus
obsequios, solía mostrarle sus simpatías
con un gracioso mohín de tiranuela mi-
mada.

Corría y saltaba como un corzo el
condenado del chico, y era una delicia
verte trepar y deslizarse por las vertien-
tes de la sierra para coger las floreci-
llas silvestres con que agasajaba a su
amiguita.

Porque Rosalía era ya su camarada
inseparable. Sentían uno por otro aque-
llos chicos esa irreflexiva inclinación a
que suelen dar fácil acceso las ternuras
de la infancia. En cuanto a Tofín, ¡ah!,
el picaruelo la quería como se quiere a
los ángeles, la miraba como se mira a
un ser excepcional...

El travieso rapaz había acabado por
ser tan agradable a la tiranuela de los
Ruilópez, que sin él ya no se concebían
aquellas expediciones matutinas.

Conocía los más apartados rincones
de la campiña, husmeaba el escondite
de las abejas y señalaba con pericia los
árboles donde había nidos de ruiseñores.

Escondido alevosamente entre junca-
les y espadañas, se entretenía cazando
los pajarillos que acudían al arroyuelo,
y se los llevaba a su señorita para que
se diera el gustazo de solemnar el ob-
sequio con un indulto general. Los pa-
rtillos y gorriones que él encarecía
preventivamente, encontraban siempre
la libertad en manos de aquella bonda-
dosa criatura, que tanto se reía al ver
boquiabierto y chasqueado al intrépido
cazador.

¡Y qué era él sino un inocente pajarillo,
aprisionado entre cadenas de infran-
queables montañas!

Más infeliz que sus propias víctimas,
ni siquiera había encontrado la manita
de nieve que le redimiría de la ignoran-
cia.

La convalecencia de Rosalía avanzaba
lentamente. Pero ya no persistía en su
angelical semblante aquella palidez na-
crida, aquella melancolía irredimible,

que presagiaba la proximidad de la ca-
tástrofe.

El médico seguía teniendo fé en la sal-
vación de la niña.

Algunas veces, viendo corretear a Ro-
salía con su amiguito por la arenosa glo-
rieta del jardín, reflexionaba ante el con-
traste de aquellas dos naturalezas vir-
genes. Buscaba el secreto misterioso de
la regeneración de aquel ángel; pensaba
en los prodigios de una copiosa transfusión
que devolviera calor y vida a un ser pre-
maturamente aniquilado; y cuando los
maternales requerimientos buscaban en
su autorizado juicio el consuelo de la es-
peranza, decía con tristeza:

—¡Ah, señores!... El problema no es di-
fícil. Esperemos que la Naturaleza realice
el milagro...

Y luego, señalando a los chicos que
jugaban en la glorieta, añadía:

—¡Qué triunfo tan completo, si yo pu-
diera injertar en esa gardenia paliducha
la savia que le sobra a ese clavecillo re-
ventado!

Pero el injerto moral estaba hecho.
Tofín había levantado el espíritu de Ro-
salía, infundiendo en su ser el calor y el
entusiasmo de los juegos infantiles, que
completan la labor del fisiólogo y hacen
más eficaz la obra de la Naturaleza.

Las primeras brisas otoñales mecían
con pausada cadencia las anchas copas
de los árboles del huerto. Las dos exten-
sas líneas de azules y abedules que bor-
dean el camino del Castañar, se desha-
cían lentamente en una lluvia de hojas
amarillentas. Y allá, en las altas cum-
bres, el viejo invierno asomaba con de-
leite su cabeza blanca, extendiéndose en
jirones de neblina húmeda y pegajosa
hasta las estribaciones de la sierra. Pa-
recían avanzadas de un ejército que se
dispone a tomar posesión de sus vastos
dominios.

Ya las tribus de alondras tendían ha-
cia el Oriente sus pujantes alas; ya la
campiña, sin flores y sin hojas, apare-
cía envuelta en silencios de tristeza y de
muerte.

El regreso a la ciudad, antes que acen-
tuara sus crudezas la invernada que se
venía encima con pasos de gigante, era
ya cosa decidida. Los Ruilópez volvían
a Madrid sin las angustias de un nuevo
fraseo. La chiclea estaba mejor. Ha-
bía más luz y más vida en sus ojos, más
agilidad en sus miembros y más alegría
en su semblante.

Así que Tofín comenzó a observar
preparativos de marcha, su aflicción no
tenía límites. De tal suerte se habían en-
carriado aquellas criaturas, que la sepa-
ración iba a costarles muchas lágrimas.

Cuando el chasquido de la fusta arreó
a buen paso las mulas de la jardinera
que conducía a los Ruilópez a la inme-
diata estación del ferrocarril, el pobre
muchacho, llorando desesperadamente,
corría y corría en pos de los viajeros
hasta que, jadeante, con la camiseta de-
sahochada, enseñando sus ya curtidas
carne amoratadas por los morliscos
del viento, se dejó caer sin fuerzas sobre
uno de los montones de piedra que bor-
deaban la carretera, sintiendo todavía
el eco dulce de aquella voz angelical,
que seguía gritando:

—¡Yo quiero que venga Tofín!... ¡Yo
quiero que venga Tofín!

El llanto de Rosalía era ya una desespera-
ción sin consuelo. Sus padres no
encontraban frases con que disuadirla
de aquel empeño tenaz.

—Pero, hija mía, ¿no ves que el po-
brecito no tiene ropa y se va a morir de
frío en el camino?

Y sin atender a razonamientos, la niña
seguía lloriqueando y repitiendo cada
vez con más furia:

—¡Yo quiero que venga Tofín!...

Entonces, la madre de Rosalía, vol-
viéndose hacia el pescante, donde el
mayoral seguía hostigando con la fusta
a las pobres bestias, ordenó resuelta-
mente:

—Al regresar a la finca, diga usted al
administrador que compre un traje de
cente y cuanto necesite ese muchacho,
y que lo envíe a nuestra casa de Madrid.

Y qué poco tardó el condenado del
chico en venir hacia acá, trayendo al
hombro el hatillo de ropa con que le
habían obsequiado los señores del Cas-
tañar!

Rosalía tuvo noticias de la llegada de
Tofín, por estas palabras de su padre:

—¡Abi está ya ese mostillo... Puesto
que te empeñas, será tu lacayo.

—No, papá, no ha venido para eso...
Será amiguito. Yo quiero jugar con él,
porque es muy bueno...

—Pero, ¿cómo has de jugar con seme-
jante mastuerzo?...

—Ya le mandarás tú el colegio para
que aprenda. ¿Verdad, papaito?...

—¡Sí, hija de mi alma, sí. Irá donde tú
quieras. Mientras estás enfermita, aquí
no hay más voluntad que la tuya.

Torcó el gesto y salió comenzando a

preocuparse de las inclinaciones de la
chiquilla y pensando en sacudirse pró-
tamente aquella molesta borriquetía.

Desde entonces, Tofín apenas volvió
a ver a Rosalía.

Los Ruilópez, bajo pretexto de educar
al chico, en realidad por alejarlo de Ro-
salía, lo habían recluso en un colegio,
sin esperar que dieza gran cosa de sí
aquel inocente prófugo de la selva.

Pero el chiquillo se aplicaba. Tenaz y
voluntarioso, se aficionó pronto a los li-
bros y prometía ser un hombre de pro-
vecho.

Rosalía volvió muchas veces al Cas-
tañar. Pero, ¡ay!, sus correrías matutinas
habían perdido su mayor encanto. Ya
no estaba allí la alegría del valle, el que
le regalaba florecillas silvestres, aquel
diablillo travieso que le elevó el rango
de soberana entre parvulos y gorriones.

A medida que Tofín se hacía hombre,
se le iba despertando una gran afición a
la escultura. Los Ruilópez veían el cielo
abierto ante aquella ocurrencia del mu-
chacho. Mientras la tirana viviera no
había que pensar en que le faltara al es-
cultor en ciernes una modesta posesión;
y para eso, mejor se avaua a los propó-
sitos de los Ruilópez enviar lejos de la
voluntariosa primogénita al travieso gol-
fillo de la montaña.

La crisálida se iba trocando poco a po-
co en mariposa gentil... El pilluelo de la
selva, trasplantado al bello país del
Aventino, resultaba un artista genial. Y
allí, lejos de la Rosalía y de la patria, en
la soledad de su estudio, ante aquel blo-
que de mármol que aguardaba el soplo
del genio que le infundiera vida inmor-
tal con los prodigios de la forma plásti-
ca, él, en sus largas vigilias de luchador
infatigable, en sus extraviados de soñador
inteligente, vía dibujarse, entre los nim-
bos de la eterna gloria, los contornos lu-
minosos de una mujer ideal...

Pero, al sentirse indigno de ella, llora-
ba, y sus lágrimas caían sobre sus
párpados como el velo de un pasado
nebuloso, lleno de privaciones y de espe-
ranzas.

Y, sin embargo, aquel pedrascu in-
forme, gigantesco, que aparecía siempre
ante el ignoto genio como un signo in-
terrogativo, le alentaba en sus amargu-
ras, le sostenía en sus desfallecimientos
y guardaba en sus recónditas entrañas
el gran secreto de su triunfo que, al fin,
había sido definitivo, indiscutible, colosal.

Al volver a su patria podría entrar
con honores de vencedor en la morada
de sus bienhechores. Pero allí, donde
todo le era hostil, lo más ajenos a él
que él, desde el entrar purificaba todavía
la viciada atmósfera de sus salones con
aires frescos de la montaña, seguía sien-
do el pilluelo del Castañar, y se sentía
humillado, vencido ante aquellas gentes
sin corazón que atormentaban a Rosalía
preguntándole por su amigo el paje; no
comprendía que eran dignos de lásti-
ma aquellos jóvenes, decrepitos en flor,
embrutecidos por la holganza, extenua-
dos por la inercia, condenados a pale-
dear eternamente los amargores del has-
tío...

Y Rosalía los despreciaba. Sabía que
odiaban en Tofín al representante de
una clase social enemiga del convencio-
nalismo y del privilegio; pero en el fon-
do le admiraban, como se admira al
ángel que se cierne en las alturas; le te-
mían con el temor supersticioso que en
las almas ruines infunde esa ola gigante
que avanza, y avanza siempre amenaza-
dora y terrible...

Por eso ella le quería; le miraba, y
veía en la transparencia de sus ojos la
franca hidalguía y el generoso ardimien-
to de una raza fuerte, abnegada y vigo-
rosa.

Y por eso él, al sentirse acariciado
por la mirada de Rosalía, asaltábase de
improviso el impulso de arrojarle a sus
pies, besar mil veces la mano generosa
que le había redimido de la ignorancia
y de la miseria, aquella mano amiga que
le elevaba a su altura, seguro de arran-
car de sus labios la frase que él había
leído tantas veces en aquellos ojos dul-
ces como los cantos de la montaña.

—¡Sí, te amo, te amo con toda el alma,
porque eres bueno y mereces ser
dichoso.

La Naturaleza, sintiendo en sus ocul-
tos senos la mágica explosión que fe-
cunda los campos y reverdece las ilu-
siones, se dispone a lucir sus mejores
y más brillantes galas ante la felicidad de
dos seres que se aman... El cielo se es-
tremece de alegría ante la conjunción
espiritual de dos almas que se adoran...
En ellas triunfa el ideal y brilla con
radiados matices la radiante aurora del por-
venir. El beso ardiente y fecundo del
amor, será la expresión mínima, pero
expresión al fin, de una obra grande,
regeneradora y providencial.

Antonio Chámpu Navarro

REVISTAS CÓMICAS

A MI PLUMA

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Pluma: cuando considero
las escenas tontas
que sacas todos los días
del fondo de mi tintero.

ganas me dan de arrojarte
donde no te vuelva a ver...
¡Que estoy cansado de ser
un jornalero del arte!

Mas pronto pasa el enfado
y hago a tu esfuerzo justicia,
y mi mano te acaricia
sintiendo emoción.

¿pues sabes que aunque te río
en horas de desatención,
tu eres mi única esperanza
y eres mi único cariño.

Suero con contigo fui,
poniéndote el codo adusto...
¡pensando sería más justo
que me rifases tú a mí!

Con fé, puesta a mi servicio
soñaste con la victoria
y ni he logrado tu gloria
ni he ennoblecido tu oficio.

Esperaste inútilmente
con los puntos aculeantes,
fases, ideas brillantes
que surgieran de mi mente,

y sólo has visto llegar
palabras que se amontonan
y en tu espíritu
los anhelos de volver!

Por eso vives sufriendo
tu suerte injusta y cruel,
y corras sobre el papel
como de ti misma huyendo.

Y sólo cuando te genera
algún recuerdo inquietante,
te defines un instante
dolorida y perezoza...

¡Fíjate: te pido perdón
si en mi tintero, ya cansada,
no eres ni pincel, ni espada,
ni buril, sino azadón.

Para escribir a destajo
te empleo diariamente;
¡resultas únicamente
mi instrumento de trabajo!

Pues aunque soñé despierto,
ahora cultivo, por fé,
no la flor de mi jardín,
¡la patata de mi huerto!

A veces tú misma tratas
de cantar glorias y amores,
porque también echan flores,
aunque humildes, las patatas.

Mas pronto vuelves dispuesta
a proseguir tu labor
y hasta te causa rubor
verte con traje de fiesta...

¡Qué hacer! Sigue silenciosa
cumpliendo con tu destino
y ataracha por tu camino
ni envidiada ni envidiosa.

A nadie causaste mal,
y esta es la única alegría
que irá contigo hasta el día
en que hagas punto final.

El Parrado

CARTAGENA

(POR CORREO)

Un estreno

Como estaba anunciado, anoche estrenóse
en el Teatro Principal el interesante drama
en tres actos La Palanca, original de D. Elías
Cerdá, director del Correo de Valencia.

Sabíase que la obra fué estrenada en Va-
lencia con gran éxito por la notable com-
pañía dramática de D.ª Julia Ciera, que hoy
actúa en Cartagena.

Sabíase que en otros teatros principales de
España, la está aplaudiendo también, y esto
unido a la llegada del autor del drama,
contribuyó a que nuestro hermoso teatro de
la plaza del Rey presentara brillante aspecto,
después el distinguido público de conocer la
nueva producción del señor Cerdá.

El jorón actor valenciano, sigue las ten-
dencias político-sociales iniciadas por Galdós
en su Doña Perfecta.

Toda la obra es un fuerte latigazo contra
el caciquismo, esa plaga de vivílores que
ejerce el poder central, cometiendo atrope-
llos irritantes, valiéndose de la cesantía y de
la cárcel para dejar a los sedientos de justi-
cia sin ninguna clase de apoyo.

Para dar forma a su pensamiento el señor
Cerdá se ha valido de la devastación de los
montes.

Villatosca es un pueblo enclavado en Ar-
ragón, donde un guardamonte viendo que los
contratistas cortaban pinos en número ma-
yor al de la contrata, denunció el hecho al
alcalde; pero éste le amenazó con dejarle ce-
sante, si no acallaba sus escrúpulos.

Este modesto empleado, que tenía hijos a
quienes alimentar, y pensando que peor que
el hambre no hay nada, calló, aceptó propi-
nas, reunió capital y a los pocos años hizo
también contratista.

Destrayó bosques, enriquecióse y sus ami-
gos de la Corte trasladaron ingenieros y go-
bernadores, cuando estos se opusieron a la
continuación de los robos que el tío Roque
cometía.

La codicia llevó a éste hasta el extremo
de apoderarse del monte comunal; las cañi-
das quedaron sin pastos, los pobres sin el
pan de cada día y las reclamaciones del
pueblo no encontraban nunca eco en los ce-
nros oficiales.

Pero un ingeniero agrónomo, sacrificando
su tranquilidad y hasta sus amores, sale en
defensa de los débiles, tiene una entrevista
con el tío Roque y el diputado cacique; y
cuando el primero le dice que no triunfará
mientras él tenga influencias y repleta la car-

tera, el diputado intruso, el elegido por el
pueblo, del que es enemigo porque es des-
agradecido, añade:—«Esa cartera, es la palan-
ca que lo mueve todo»—el ingeniero en
un arranque sublime, que entusiasma al audien-
terio, exclama:—«¡No! La palanca no es la
cartera; es el pueblo unido. Apoyadle en el
derecho, muévelo con la pazón, y el Univer-
so, cruje; la cartera es... la palanca» con
que se fuerza las puertas de la virtud y de la
justicia, cuando no están bien guardadas.

En el tercer acto, cuando el padre de la
novia de Fernando (el ingeniero) le ruega
que transija con el tío Roque, porque ya no
hay solución después de haber agotado sin fru-
ta todos los derechos, Fernando contesta con
gran energía:—«Todos los derechos no se
han agotado; queda uno casi divino inculca-
do en el código de las conciencias; un dere-
cho que los pueblos grandes lo convierten en
virtud. Refiérese al derecho a sublevarse, lo
cual hace el pueblo al mal de la obra cuan-
do en el momento de estar reunidos en ban-
quete en el Ayuntamiento el marqués (sim-
bolo del caciquismo central) el diputado caci-
nero (falsos políticos) el juez prevaricador...
toda la corruptela oficial, en fin, matan los
guardas del monte a un pobre hombre que
ha ido por leña y la multitud indignada lleva
a hombros el cadáver para colocarlo sobre la
mesa del félin.

Una campaña parecida a la campaña de
Gracia y al campañico del Angel de Teruel
sucen entonces enardecidos los ánimos. El
pueblo asalta el Ayuntamiento, figura que
arroya de allí a todos los que la roban y es-
calvan y cuando el tío Roque entra herido
y dice a Fernando: «¡Ma has vencido!», Fer-
nando contesta señalando a la calle por don-
de se oyen los gritos de la muchedumbre:
«¡No, tío Roque; es la palanca que ejercita
su derecho!»

Este es a grandes rasgos el argumento de
la obra estrenada anoche.

El segundo acto es el más literario. Tiene
escenas tiernísimas y conceptos de verdade-
ra fuerza.

Los artistas trabajaron todos con amor,
pero merecen especial mención la señora Ci-
rera, que hizo una Helmina encantadora; el
señor Avicó, que parece ser por su fé y en-
tusiasmo el verdadero autor de la obra, y el
primer actor señor Vaz, que estuvo colosal
dominando todas las situaciones con su ta-
lento de gran artista.

Hubo muchas y entusiastas llamadas a es-
cena, y no obstante la índole del público,
el señor Cerdá salió seis veces entre bravos
y aplausos.

Los artistas y el autor fueron muy felici-
tados, y el público, aunque con defectos en
la obra e inexperticias de autor novel, sa-
lió satisfecho del drama, pues en él se mani-
fiesta el señor Cerdá como una legítima
esperanza del arte dramático.

El Gobernador

La prensa local aplaude la conducta del
nuevo gobernador, porque sus primeras
disposiciones al hacerse cargo del mando de
esta provincia han ido encaminadas a pro-
curar disminuir la criminalidad, ya que no
sea posible hacerla desaparecer por comple-
to, ofreciendo al propio tiempo que el aplau-
so, recordarle esta espontánea actividad en los
momentos de su ilagada, si ocurriera el caso
de que decayera en ella.

Sesión municipal

Como es costumbre, a la hora del medio
día de ayer, celebró sesión la corporación
municipal, tomando varios acuerdos de me-
nor cuantía.

Entre ellos, podemos citar el referente a
la designación de sitio para la distribución
de los puestos del mercado de Pascua.

A propuesta de la comisión de mercados
fué designada la calle de las Puertas de Mur-
cia, por considerarse más a propósito y am-
plia que la plaza de Valarino Tegueros, para
la instalación de las paradas de juguetes.

Hoy a las diez, habiéndose verificado el re-
parto a presencia de la comisión indicada.

Durante los días que permanezca instala-
do este mercado, los tranvías de los barrios
extramuros, harán su parada antes de la lle-
gada al sitio que habrá de ocupar, con lo
cual recibirá algunas molestias el público.

Vapor fuertero

El vapor San Felipe de la Compañía
Cartagenera de Navegación que salió el día
diez del actual del puerto de Valencia con
cargamento de mineral y fenas, ha llegado
de Londres en el día de ayer, sin novedad a
bordo.

21 Diciembre 1902

Los republicanos

(POR TELEGRAMA)

Cartagena 21 (5 10 t.)

Los republicanos unitarios ha celebra-
do una reunión en su círculo, acordando
seguir la misma organización iniciada
por el señor Prefumo.

Con el fallecimiento de éste queda vacante
la jefatura del partido.

Se ha nombrado una junta organiza-
dora bajo la

VIDA RELIGIOSA

Vela y alumbrado.—Estará hoy en Santa Ana, por don Francisco y don José Melgarejo Flores.

El "trust," del azúcar

Nuestras noticias son que un día de estos regresarán los ingenieros extranjeros que fueron a visitar las fábricas para evaluarlas; su vuelta estaba anunciada para el jueves próximo pasado.

Y la marcha que llevará el asunto después, será la siguiente:

La junta ó comisión de los elementos que tratan de formar el sindicato, harán un nuevo estudio con los datos e improprios por dichos ingenieros y formularán ya proposiciones concretas á cada una de las fábricas sobre lo que les ofrecen para entrar á formar parte de él.

Las que las acepten entrarán y las que no quedarán fuera.

Se nos asegura que para la mayor parte de las fábricas, que han tenido pretensiones muy moderadas y ajustadas al valor real que tienen las proposiciones que ahora se les hacen, difieren poco de las pretensiones que formularon.

Respecto de algunas que mostraron exigencias, que los creadores del trust crean exageradas, lo que se les ofrece será, naturalmente, mucho menor y es lo probable que queden fuera.

Lo que es seguro ya, es que el asunto se resolverá pronto, creemos que entre este mes y el próximo Enero.

Respecto á los efectos que se hagan á las distintas fábricas á cambio de su entrada en el Sindicato, si son en dinero, poco tienen que examinar, antes de decidir. Pero si son en acciones del trust suponemos que irán acompañados de los estatutos ó bases de formación del mismo y demás condiciones que sea preciso conocer para saber el valor aproximado que pueden tener dichas acciones.

Revista del mercado

Londres 17 Diciembre.

En venta hoy sobre 20.000 cajas naranjas de Dénia y Valencia y 1.500 de Murcia, exportores «Balmuir», «Giralda», «Lydia», «Millington» y restos del «Edda», siendo los precios corrientes 420 ord. 5,9 á 6,6; 7,4 large 7,9 á 8,3 con demanda regular.

En el río los vapores «Reston», «Ghita», «Oriente» y «Briton».

Esperado Etna.

Tiempo lluvioso, pero menos frío.

ALICANTE

(POR CORREO)

Política Sigue con entusiasmo el pleito entablado entre las tres fracciones del partido conservador local, sin que sepamos á que carta se queda en definitiva el señor Silvea.

Los hidráulicos continúan engreídos con su victoria. En cambio, los matixistas pretenden convencernos de que no hay más Dios que Mataix, y Salvador Perez es su profeta.

Lo cual, dicho sea entre paréntesis, pinta muy al vivo la clase de política á que unos y otros nos tienen acostumbrados. La circunscripción de Alicante es el palenque eter. no donde disputan sus ambiciones personales unos cuantos advenedizos, hijos legítimos del canerismo más vergonzante, por no decir odioso.

Y así va ello, y así se hallan de medrados esos «intereses morales y generales» que de continuo invocan los que aspiran á labrar nuestra felicidad.

Alicante es la eterna huérfana del apoyo oficial, que sufre resignadamente toda clase de expropiaciones, por que jamás ha tenido un representante que pudiera alzar su voz en defensa de este pueblo, allí donde esa voz pudiera hallar eco.

¿Quién sabe? Tal vez hoy en esto algo de providencial y justiciero. Es posible que este pueblo purgue así los feos pecados de ingra-

titud cometidos con sus hijos y bienhechores.

Detenido

En el inmediato pueblo de San Vicente, ha sido detenido un individuo llamado Juan Lillo, el cual se hallaba reclamado por el juez de instrucción desde el año 1900, á causa del repugnante abuso cometido con una hija suya que se halla en estado de imbecilidad.

Fiesta de caridad

En el asilo de niños de nuestra Señora del Remedio, piadosa fundación de las damas alicantinas, se ha servido hoy una suculenta comida á los asilados.

Bellísimas y encantadoras señoritas de esta capital han oficiado de ángeles de la caridad, sirviendo con tierna solicitud á los pequeños de ambos sexos que han actuado de gastronomos.

20 Diciembre.

Las cosechas de trigos

Se han publicado ya las estadísticas de la producción universal de trigo en el presente año. Las cifras que arroja la estadística publicada por el diario inglés *Economic Corn Trade List*, discrepan bastante de la evaluación de la cosecha calculada por la revista francesa *Bulletin des Halles*.

Según el diario inglés, la producción universal es de 1.037.185.000 hectolitros contra los 1.015.435.000 de 1901; ó sea un aumento de 21.750.000 hectolitros. La producción total europea ha sido de 585.510 hectolitros y la del resto del mundo 451.675.

Los resultados de la investigación del período francés acusan un aumento de producción sobre el año anterior de 31.200.000 hectolitros.

Atendiendo estos datos resulta que durante el año pasado, mientras que las cosechas europeas se presentaban en déficit, aumentaban su producción las de América. Este año se ofrece el fenómeno inverso: Europa tiene una cosecha de 65.900.000 de hectolitros.

La distribución de esas cantidades totales entre los países productores suma una buena recolección; pero hay que tener en cuenta, no solo la cantidad, sino la cualidad, y según los informes facilitados, si las cualidades del trigo de Rusia, de todos los Estados danubianos y de los países meridionales europeos nada dejan que desear, en cambio, los de Francia, Alemania y demás países del Norte desmerecen bastante, porque la mies ha sido muy perjudicada por la persistencia de las lluvias.

En lo que concierne á España, mientras que *Economic Corn* calcula la cosecha actual en 39.150.000 hectolitros, *Bulletin des Halles* eleva nuestra producción á 43.500.000 hectolitros, siendo de todos modos la cosecha muy satisfactoria, calculándose que le bastará importar unos 500.000 hectolitros.

Para hacer jamón en dulce

El jamón en dulce ó glaseado, como dicen los franceses, es una vestidura con que los reposteros y fondistas disfrazan el jamón para presentarlo al público y que agrade más.

El jamón en dulce se hace como se quiere; industrialmente hecho hay que mermar los ingredientes por lo alto del precio de éstos, y tener mucha práctica para que deje un líquido de un 50 por 100.

La manera más vulgar y la que aconseja es la siguiente:

Por espacio de diez á doce horas, y á fuego paulatino ó lento, se hace cocer el jamón en una cantidad de agua que pueda consumirse al cabo de dicho tiempo. Después se quita el hueso al jamón, se corta y se arregla de modo que quede en forma de una libreta; se envuelve en un trapo, que conviene sea de hilo, y se cose todo lo más apretadamente posible; se pone otra vez á cocer á fuego lento en una cacerola que cubra ó contenga cinco cuartillos de vino, bien blanco, ajerezado ó leréz (esto es indiferente; claro está que cuanto mejor sea el vino más substancia le ha de dar al jamón), y así se tiene hasta que se embebe todo el líquido, que se supone no ha de tardar menos de veinticuatro horas, añadiéndole un poco de tomillo, hierba buena y nuez moscada á discreción. La cacerola debe estar bien tapada para que los vapores que han de salir se consuman dentro, y á las veinticuatro horas se saca el jamón sin quitarle la cubierta y se coloca en un molde.

Después se pone una tabla y sobre ella mucho peso encima para que quede bien

presado, y cuando se enfría se saca del molde, se le quita la cubierta y no hay que hacer más.

Si se quiere que resulte mejor á la vista, puede espolvorearse con azúcar, que se dora con una plancha candente.

El modo de preparar los jamones ya he dicho que varia; pero el sitio más preferente para hacerlo de esta expuesta manera son los terrenos fríos, y aunque á primera vista parece que la cosa no tiene importancia, algo irá en ello, puesto que los jamones en dulce fabricados en los países del Norte son mucho mejores que los que se fabrican en cualquier punto de España.

L. R. C.

El herido de ayer

Ayer mañana ingresó en el hospital Ramón Martínez García, de 17 años de edad, soltero, jornalero y habitante en la calle de Almohajar, barrio de San Benito.

El Martínez García padece una herida arma de fuego en la mejilla izquierda. Según nos ha manifestado el herido, ayer mañana se encontraba en la calle de Cartagena un muchacho de 10 años llamado Mateo Amante Rubio.

Esto tenía una capsula, la cual puso en el suelo y al darle con una piedra estaba haciendo el proyectil al mencionado Ramón Martínez.

La herida no reviste importancia. En el hecho ha intervenido un agente del municipio.

Estadística

de fábricas de alumbrado

Según la estadística formada, existían en España en el año 1901 fábricas de gas en número de 79, que produjeron 136.853.231 metros cúbicos de gas.

La provincia en que había más fábricas era la de Barcelona, que contaba 20, siguiendo Tarragona y Cadiz con siete, y Gerona y Baleares con seis. No hay ninguna fábrica en 19 provincias.

El impuesto sobre el alumbrado de gas realizado, asciende á 2.048.341 pesetas.

Las fábricas de electricidad existentes en dicho año último ascendían á 961, con 1.384 dinamos, que producían 42.248.656 kilowatts hora.

La provincia en que también hay más fábricas de esta clase es la de Barcelona, que cuenta con 263, y siguen por este orden Gerona, con 64; Zaragoza, 41; Oviedo, 37; Valencia, 35; Alicante, 33, y Madrid, 30.

No hay ninguna provincia en que deje de haber más de una fábrica de luz eléctrica.

Por orden de importancia de la producción de electricidad, están: Madrid, que produce dos veces más que Barcelona; Zaragoza, Salamanca, Valencia, Valladolid, Gerona, Málaga, Sevilla y Grarada.

El impuesto sobre la luz eléctrica ha producido en dicho año 1.955.301 pesetas.

DE TEATROS

Estreno en el Lírico

Don Juan de Austria Madrid 21 (2'45 m.)

Se ha estrenado en el teatro Lírico la zarzuela titulada *Don Juan de Austria*, libro de Jurado de la Farra y Servet y música de Chapí.

La obra es languida, de escaso interés. Se aplaudió mucho la versificación. La música no encaja; denota que la obra no estaba escrita para zarzuela.

Sin embargo hay algunos números buenos.

Los autores salieron al final de todos los actos.

La interpretación mediana.

Duelo entre maestros de esgrima

Condiciones del encuentro.—El primer asalto.—Vega, herido.—Merignac contra Pessina.—Estocada peligrosa.—Intervención de las autoridades.

En Cimiez, cerca de Niza, se efectuó el duelo entre los maestros de armas franceses Kirchoffer y Merignac y los italianos Vega y Pessina, según digimos por telégrafo.

Las condiciones del mismo, según lo acordado por los testigos Breitmauer, Luscier, Malatto y Cappa, eran graves en extremo, como puede juzgarse.

El arma empleada debía ser la espada de combate; los adversarios dispondrían de 10 metros de terreno á retaguardia, no pudiendo recobrar el terreno perdido; los combatientes quedarían descalificados en el momento en que franqueasen el límite de los 10 metros concedidos; autorización de los *corps-d'arme*; asaltos de tres minutos y descansos de dos; suspensión del duelo, en caso único de herida grave de los adversarios.

Estos llegaron á Niza en las primeras horas de la mañana, conviniendo los respectivos padrinos en que se verificara el lance en la finca Seliwa, propiedad del conde Rohozusky.

A las siete en punto penetraban en dicha posesión los maestros de esgrima con sus padrinos, procediéndose á los preparativos del encuentro.

Medido el campo, se echó á suertes para determinar qué maestro francés debía batirse con el italiano Vega.

Kirchoffer y Vega fueron los combatientes del primer duelo.

Este comenzó con gran serenidad y vigor por parte de ambos. Kirchoffer y Vega lucharon acudiendo á todos los recursos de las dos escuelas.

Vega atacaba con rapidez, visiblemente emocionado, aunque demostrando gran confianza; Kirchoffer sonreía y contestaba á los ataques con extraordinaria sangre fría. Las espadas llegaban á veces á un milímetro del cuello ó del pecho de los adversarios.

Las personas que presenciaban la lucha hallábanse intensamente emocionadas, esperando de un momento á otro un fatal desenlace.

Tres pares de espadas cambiaron los combatientes, por romperse las puntas en los choques contra las cazolatas.

Al cabo de cinco minutos Vega y Kirchoffer resultaron heridos en el mismo momento.

Los médicos franceses Mrs. Grinda y Schmidt declararon que podía continuar el combate.

Las heridas, en efecto, eran de escasa consideración.

Contra la opinión de los médicos franceses, clararon los médicos italianos que no podía continuar la lucha.

Entre unos y otros doctores hubo empeñada discusión.

Al fin los testigos deciden que siga el combate, y á las ocho y doce minutos vuelven á poner á los célebres tiradores frente uno de otro.

El maestro Vega, nervioso ya, sin poder dominarse, trata de espantar con gritos y gestos á su enemigo.

Kirchoffer sonreía irónico, frío, haciendo admirables ataques en sexta, y parando con el brazo extendido.

Pasan tres minutos, sin resultado.

Se da la voz de alto, y se reanuda la lucha á poco; al cabo de pocos segundos Kirchoffer para en cuarta, responde al ataque con gran energía y da á su contricante una estocada en el pecho. Los cuatro médicos reconocen al herido, y declaran que es imposible continuar el combate.

A las nueve comienza el segundo duelo entre Merignac y Pessina.

Este es pequeño, flaco, viejo. Ataca nerviosamente.

Desde el principio se ve dominado por la estatura, el arte y la maravillosa calma del maestro francés.

Al final de la primera reprise un ataque fulgurante de Merignac hace temer una mortal estocada; pero el maestro italiano para rompiendo y se salva.

Por último, Merignac dá una estocada á Pessina, introduciéndole la espada entre la séptima y la octava castilla del lado derecho. El arma chocó primero en el hueso, siendo ésta la causa de que la herida no tuviera mayor gravedad.

Una vez terminados los combates, y mientras los célebres maestros recibían las felicitaciones de la concurrencia, penetraban en la finca Seliwa los agentes de la autoridad y notificaban solemnemente, en nombre de la ley, la orden de expulsión contra Vega y Pessina, quienes pidieron permiso para estrechar las manos de sus adversarios antes de partir.

Al tomar el tren los maestros italianos victorearon á Francia, siendo contestados por Merignac y Kirchoffer con vivas á Italia.

Información de Marina

(POR TELEGRAMA) Madrid 21 (10 m.)

Ha firmado el ministro de Marina las siguientes resoluciones:

Retirando del servicio á los auxiliares de la Armada don Eduardo Porell y don Juan Cacenave.

Concediendo seis meses de licencia para el extranjero al alferiz de navío don Manuel Sanchez Ruiz.

Desestimando instancia en súplica de enganche por cuatro años al artillero de mar de primera clase Franciso Soto Zapata, que sirve en Cartagena.

Disponiendo la vuelta al servicio activo del teniente de navío don Mateo Mezquida, al cual se le nombra ayudante de la Comandancia de Marina de Palma de Mallorca, afecta al departamento de Cartagena, en relevo del de igual empleo don Mariano Sbert.

EXTRANJERO

(POR TELEGRAMA) De Venezuela

Caracas 20.

El almirante inglés ha ordenado el bloqueo de varias ciudades.

Un choque París 21.

En la línea de Lille ha ocurrido un choque de trenes, resultando veinte heridos.

PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA) Una desgracia

Ferrol 21 (11'10 m.)

En Mugardos un industrial llamado José Cárdenas, descansaba en casa de una familia conocida.

Como los perros le molestaran les disparó enfadado su revólver con tan desafortunada puntería que mató á un niño de doce años, hijo de los dueños de la casa.

El lance ha producido entre todos una escena desgarradora.

Treinta cabezas de moros

(POR TELEGRAMA) Hazañas del pretendiente

Melilla 21.

Se han recibido del Riff treinta cabezas cortadas á soldados de los tropas imperiales por los moros sublevados.

Han sido expuestas al público estas cabezas para que se conozcan las hazañas del pretendiente.

Este cuenta con muchos adeptos.

Los rifeños creen que en esta empresa les ayuda la influencia providencial de un sheriff embaucador.

Noticias de Tánger Tánger 21.

El sultán ha enviado á Tazza á varios emisarios para que compren á los principales jefes rebeldes, atrayéndolos por dinero á la causa imperial.

Si lo consiguieran iría el sultán á Taza para dar un golpe de efecto.

Lo que dice el Sr. Maura

Cómo se harán las elecciones

Atribuye un colega al ministro de la Gobernación las siguientes manifestaciones acerca de sus propósitos en lo relativo á la sinceridad electoral:

«Estoy firmemente resuelto á cumplir en absoluto cuanto he dicho respecto á mi sinceridad electoral.

«Yo no he abandonado mi bufete, y con él una porción de miles de duros; no he dejado la tranquilidad y las comodidades de mi casa y la satisfacción de pronunciar algún que otro discurso, para venir al ministerio de la Gobernación á desprestigiar, haciendo todo lo contrario de lo que durante mucho tiempo he predicado.

«No haré nada, absolutamente nada, ni contra Ayuntamientos ni contra ningún organismo que pueda traducirse en acción ó atropello de la ley.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [33]

El crimen de Oreival

por EMILIO GABORIAU

ma lo que en el conde era solo pueril improvisación.

—Vamos—decía Sauvresy—puesto que voy á ser tu agente de negocios, dame tus instrucciones. ¿Cuál es, ó era, como quieras entenderlo, el estado de tu fortuna?

—Lo ignora.

Sauvresy, que tenía lápiz y papel, disponiéndose á tomar notas miróle un tanto sorprendido y dijo:

—Bueno, pongamos una X en el activo y pasemos al pasivo. ¿Qué debes?

Héctor tuvo entonces un ademán de supremo desdén.

—También lo ignora.

—¿Ni aun vagamente?

—Sí, debo entre quinientos ó seiscientos mil francos á la casa Clair; á Dervoy otros quinientos mil; á los Dubois de Orleans otro tanto.

—¿Y qué más!

—Mis noticias se definen ahí.

—Pero ¿tendrás siquiera alguna cartera donde apuntar las sumas recibidas?

—No tal.

—Ni has conservado títulos, recibos...

—Nada; resuelto á morir, he hecho ayer una hoguera con todos mis papeles.

El propietario de Valfeuilla dió un salto en su silla; semejante proceder le parecía muy tronso y no podía persuadirse de que Héctor ignorase completamente el estado de su fortuna, tomando sus palabras por un exceso de fatuidad.

—Pero desgraciado—exclamó—¿y qué hago yo ahora para arreglar tus asuntos?

—No los arregles; haz lo que yo, deja obrar á mis acreedores y ellos sabrán desenredarlo; vive tranquilo, déjalos vender mis bienes.

—¿Eso jamás! Si llegan á venderlos, toda reparación es ya imposible; estás arruinado.

—Sobre poco mas ó menos así sucederá.

—¿Qué sublime desinterés!—pensaba Berta—¿qué desprecio á las riquezas humanas! ¡qué noble desdén de todos esos mezquinos intereses que agitan al vulgo!

Sauvresy no era capaz de tal desinterés. Ciertamente no le podía tachar de avaro, porque, para ella sobre todo, era un exceso de prodigalidad, anticipándose á sus menores caprichos; pero en fin, en cualquier negocio pensaba las ventajas y las pérdidas con una escrupulosidad digna de su plebeyo origen. Se hubiese arruinado por ella si ella lo hubiera exigido; pero aún así se hubiera arruinado con método, con orden, como el avaro que en su libro de cuentas abre un registro especial para sus vicios.

Sauvresy reflexionaba.

—Tienes razón—dijo—per fin—tus acreedores conocen el estado de tu fortuna; yo les veré...

—La casa Clair, con quien contrae el primer empréstito, debe ser la mejor informada.

—Corriente; pero si fueras razonable, ¿sabes lo que podías hacer?

—¿Qué?

—Acompañarme á París, y allí los dos unidos...

Héctor á esta proposición se levantó pálido, con la mirada encendida...

—Jamás, jamás—dijo.

¡Sus amigos del club le espantaban todavía! Caido ridiculizado por su suicidio no llevado á cabo, ¿cómo podía presentarse en el teatro de su gloria?

Sauvresy le abrió los brazos; Sauvresy era un corazón generoso que le amaba lo bastante para no fijarse en lo desesperado de su situación, para no juzgarle cobarde; pero los otros...

—No me hables de París—dijo con tono ya más tranquilo—en mi vida ¿lo entiendes? en mi vida volveré á poner allí los pies.

—Mejor, con eso te quedarás con nosotros; no seré yo por cierto quien lo sienta ni mi mujer tampoco.

Te quedas aquí y con el tiempo te buscaremos alguna rica heredera para esposa. ¿Verdad?

Berta, sin levantar cabeza, hizo una señal afirmativa.

—Vamos—añadió Sauvresy—es tiempo de que parta si he de alcanzar el tren.

—Te acompañaré á la estación.

No era por parte suya una muestra de amistad; quería rogar á su amigo que se informase de los objetos abandonados por él en el Monte de Piedad, y asimismo le dijo que pasase por casa de mis Fancys.

Desde la ventana de su cuarto había seguido Berta á los dos amigos, que caminaban del brazo hacia la estación de Oreival.

—¿Qué diferencia entre esos dos hombres!—pensaba. —Mi marido quiere ser ahora el mayor de su amigo, y en efecto, no tiene trazas más que de mayor.

¿Qué andar tan majestoso el del conde! ¿Qué distinción tan suprema! Todo anuncia en monsieur de Tremorel su superioridad... Hasta su nombre: Héctor, ¡qué bien suena! ¿Cómo se puede pronunciar

con distintas inflexiones, mientras que mi marido se llama Clemente!

Mr. de Tremorel volvió solo del camino de hierro, alegre como un convaleciente después de su primera salida.

En cuanto Berta lo percibió dejó vivamente la ventana; quería quedarse sola, reflexionar sobre aquel suceso que de repente ocurría en su vida, estudiar sus impresiones, fijar, si le era posible, su línea de conducta.

No se presentó hasta la hora de comer, y eso que había sido preciso aguardar á su marido hasta las once.

—Victoria, amigo Héctor—dijo—le sacaremos de manos de los filisteos, y creo que aún podrás conservar las mejores plumas de tus alas para volar.

—Berta fijó en su marido una mirada reconocida.

—¿Cómo es eso!—murmuró.

—Muy sencillo: desde el primer momento he adivinado el juego de tus acreedores; querían vender tus bienes, comprarlos ellos mismos á bajo precio, como sucede en esas ocasiones, venderlos luego mejor y repartir los beneficios.

—¿Y lo podrás impedir?—dijo Tremorel con aire incrédulo.

—¡Ya lo creo; como que he desbaratado su plan! He logrado reunirlos á todos esta tarde, que no ha sido poco, y les he dicho: Vais á dejarnos vender voluntariamente, y si no, tomo yo cartas en el juego y os lo embrollo.

Me miraron casi con compasión; pero mi escribano, á quien yo había llevado conmigo, dijo entonces: —Es Mr. de Sauvresy, y si quiere dos millones se los adelantará el Baneo mañana mismo. Entonces nuestros acreedores han abierto los ojos como asombrados, y han constituido en todo lo que he querido

«Las listas de candidatos, ya sean ministeriales, ya de oposición, no rezan conmigo. Yo ni redactaré ni admitiré listas ni encasillados de ninguna clase; y supongo que lo mismo hará el señor Silvea.

«Respecto á los candidatos ministeriales, no haré otra cosa que escribir á los gobernadores diciéndoles que veré con gusto que salga tal ó cual persona, pero no pasaré de ahí.

«Y si se pierden las elecciones, que se pierdan.»

Circulo de Bellas Artes

Elección de secciones

Ayer tarde se hizo en el Círculo de Bellas Artes, la elección de juntas directivas de las tres secciones en que están agrupados los socios de este centro.

De literatura

En esta sección sólo se hizo la elección de media junta, por corresponder hacerlo así con arreglo al reglamento.

Resultó designado para secretario por 22 votos, don Cipriano Martínez Poma.

(Tuvieron también votos para este cargo, don José Frutos, don José Martínez Albasete y don Tirso Camacho.)

Vocales: don Luis Guirao Cañada, por 23 votos.

(Tuvieron votos además, don Ceferino Pérez María, don José Frutos y don Antonio Freneda.)

De música

En esta sección se hizo la elección por completa unanimidad.

Los treinta y dos socios que votaron lo hicieron, sin discrepar, á favor de la siguiente candidatura:

Presidente: don Antonio Puig. Secretario: don José Jover.

Vocales: don Pedro Muñoz Pedrera y don Mariano Albrón.

De Pintura

También fué por unanimidad la elección en esta sección.

Los elegidos fueron: Presidente: D. Pedro Sanchez Picazo. Secretario: D. Angel Aysla.

Vocales: D. José Atienzar y D. Juan Dorado.

Cartera de Murcia

Andando por Murcia

El martes próximo se verificará el estreno de la revista local titulada Andando por Murcia, para la cual está pintando nuevas decoraciones el notable pintor escenógrafo don Manuel Sanniguel.

Detenidos

En Fuente-Amo han sido detenidos Antonio Méndez Martínez y Pedro Manzanares Bayona, autores del robo de tres novillas á don Pérez de Tudela.

Entierro

Ayer tarde se ha verificado en la iglesia de Santa Eulalia el entierro del antiguo operario de la imprenta de El Diario Francisco Giménez.

A la afligida viuda, hijos y demás familia enviamos nuestro pésame.

Por usar armas

En la noche del sábado han ingresado en la corrección José Navarro Gilabert, Patricio Franco Ceravaca, Julián Campoy Moreno y Francisco Lacarcel Martínez, por usar armas prohibidas.

A los Ayuntamientos

La administración de Hacienda de esta provincia interesa de los Ayuntamientos la pronta remisión de certificaciones de sus presupuestos en lo referente al personal de los mismos.

Para noche-buena

Los dueños de cafés, de esta capital, han acordado cerrar sus establecimientos, en la noche del próximo día 24, noche-buena, á las ocho de la noche.

Defunción

El antiguo y conocido farmacéutico don Manuel Martínez Albacete, ha fallecido en esta capital á los 78 años de edad.

Su entierro se ha verificado ayer tarde en la parroquia de San Bartolomé con numeroso acompañamiento.

A los desconsolados hijos del finado y demás familia, enviamos nuestro mas sentido pésame, deseándoles resignación para conllevar tan rudo golpe.

Viejeros

Se encuentra en esta capital el ex-alcalde de Calasparra don Gabino Ruiz.

Sociedad de higiene

Anoche celebró su junta general la sociedad de Higiene.

Se leyó la Memoria anual, se designó la junta para el año entrante y pronunció una interesante conferencia científica el ilustrado y conocido médico D. Francisco Medina.

Teatros

Anoche se hizo en el Circo, Marina, por segunda vez, obteniendo una acertada interpretación, especialmente por parte del tenor señor Celdrán.

En Remea hubo un lleno por la tarde y en las primeras secciones de la noche.

La novela Misterio, que acaba de publicarse y que ya se está traduciendo al inglés y al francés por una importante casa editorial, demuestra la inflexibilidad del talento y las variadísimas aptitudes de su célebre autora, Emilia Pardo Bazán, cuyo solo nombre basta para elogio. Misterio pertenece al género histórico-novelesco, que actualmente está en favor, y no tiene nada que envidiar tanto interés palpitable á las renombradas obras de Sienkiewicz. La acción pasa á principios del siglo XIX, y versa sobre uno de los enigmas oscurísimos que á veces ofrece la historia, la suerte del Delfín, hijo de Luis XVI, que, según testimonios dignos de crédito, no murió en el Temple, como suponen otros historiadores.

A pesar de que Misterio no pertenece á la escuela realista, en que tantos triunfos ha conquistado Emilia Pardo Bazán, en este libro también brillan las dotes del galano estilo y del hermoso lenguaje que colocan á la ilustre maestra por derecho propio entre los clásicos españoles, modelos de literatura. La narración es sugestiva en alto grado, y ni por un instante deja de atraer al lector, obligándole á apurar hasta la última página con encanto. Los editores, señores Bailly-Baillière é Hijos, no han escatimado gasto para publicar esta obra, que han impreso en papel conchó, ilustrándola con numerosos grabados debidos á los conocidos artistas Arista y Vila Prades, y que á pesar de tener cerca de 500 páginas, han puesto al libro el precio de 3'50 pesetas en Madrid y 4 en provincias.

Es indiscutible que ningún periódico cultiva como Nuevo Mundo la nota de actualidad, dando á sus números una novedad y un interés verdaderamente extraordinarios. La estancia del rey de Portugal en Madrid ha dado ocasión al popular semanario para hacer una magnífica información, con notas gráficas muy curiosas, de la primera entrevista de Carlos de Braganza y Alfonso XIII en la estación del Norte, de la visita que ambos monarcas hicieron á la Exposición Amare y de la excursión á Riofrio.

También publica Nuevo Mundo la Exposición de alcoholes. Duelo entre profesores de esgrima, La mujer de Loth, Los veteranos del batallón de Cazadores de Madrid, etc., etc.

Precio del número: 20 céntimos.

La amplitud y buen gusto con que se presenta la revista Vida Galante, hace de ella un semanario interesantísimo, que el público se disputa. El número correspondiente á esta semana es de los mejores que ha publicado; para formarse idea de su amenidad bastará leer el sumario:

La semana, por L. de Montemar, ilustrada por Rojas.—Las obras de Valera, página cómica de Karikato.—La obsesión, por Fernando Zamacois, con ilustraciones de Santana Benilla.—Artistas de ópera: Emma, Carrelli. Información de A. Fabra, con fotografías de Cao Durán.—Estatuarios, por el doctor Centeno.—Barcarola, por A. Urbano.—Propósitos de enmienda, por Alfonso Ortega.—Vuelo por José Fómica Corsi.—Paisaje, por Julio Reolagui.—Ana Celia, por L. Frau Marsal.—Semana teatral, por Joaquín Segura.—Actualidades: Duelo entre maestros.—El guitarrista Llovet.—El amor y los garbanzos, por A. Pedrosa.—Romana, por G. del Castillo.—En Santa Cruz, por M. Miguel.—Croniquilla, por Simón Rivalor.—Dime qué sombrero llevas y te diré quién eres, por Méndez Alvarez.—Correspondencia galante, etc., etc.

Vinos y cognacs del Marqués de Misa, Jerez Vinos y Cognacs de D. P. Domecq, Jerez.

ALICANTE

Llegada del gobernador

Alicante 21 (3 t.)

En el correo de hoy ha llegado el nuevo gobernador civil de esta provincia don Agustín Bullón.

En la estación le esperaban los elementos que componen las diversas fracciones del partido conservador local.

También le han recibido las autoridades.

El señor Bullón se ha posesionado inmediatamente del mando de la provincia.

Los republicanos

Alicante 21 (8'15 n.)

Se ha celebrado una reunión de los partidos republicanos, asistiendo gran concurrencia.

Quedaron definitivamente aprobadas las bases de la unión.

Se acordó formar un censo de todos los republicanos y elegir después un directorio.

En el mismo local se celebrará en breve un mitin.

Reina mucho entusiasmo.

EXTRANJERO

Alumbramiento

Londres 21

La princesa de Gales ha dado á luz un niño, felizmente.

PROVINCIAS

Los anarquistas

Barcelona 21 (11 n.)

Se ha acordado que los anarquistas que han regresado de la Argentina, residan:

Adrian Tropino, en Cadiz. Palau, Valls y los restantes, en Barcelona.

La policía los vigilará y dará cuenta de los domicilios que ocupan.

Suicidio

Valladolid 21 (11 n.)

Estando hablando con su novia Felipe González, de 21 años, sacristán de Nuestra Señora de las Angustias, se suicidó

de un tiro en la sien derecha, muriendo instantáneamente.

La novia sufrió un accidente en el balcón.

Se supone que los dos enamorados, ha sido víctima de estos amorosos.

Motín por el pan

Guadalajara 21 (9 n.)

Se ha promovido una agitación con motivo del aumento del precio del pan.

Las autoridades acordaron expenderlo á treinta céntimos el kilo, tranquilizándose el vecindario.

EXPOSICIÓN DE ALCOHOLES

Los premios

Madrid 21 (12 n.)

El jurado de la Exposición de alcoholes le ha concedido:

Dos medallas de oro á los señores Vano hermanos, de Valencia, por cultivo y fermentos.

Medallas de plata á la compañía general española y á D. Pedro Nicolau, de Barcelona, por primeras materias.

Medalla de oro, por motores, á los señores Otto y Jorjánik.

Medalla de plata á don Enrique Sanford, por lo mismo.

La medalla de oro por calefacción ha sido declarada desierta.

Disposiciones oficiales

Combinación militar

Madrid 21 (12 n.)

La Gaceta publica la siguiente combinación de mandos, firmada ayer:

Nombrando capitán general del Norte al señor Zappono, que lo es de Baleares. Nombrando capitán general de Baleares al señor Borrero, que lo es de Aragón.

Nombrando capitán general de Aragón al señor March.

Ascendiendo á general de división al brigadier señor Cayuela.

Ascendiendo á brigadier al coronel señor Ortiz Laracho.

Varios ascensos de sanidad militar.

De Aduanas

Ha sido nombrado don Emilio Albaladejo Zamora, vista de Aduana de Almería.

Don Joaquín García, ha sido nombrado auxiliar del vista de Cartagena.

Y don Juan Escudero ha sido nombrado administrador de Mazarrón.

Familia de estafadores

(DE LA EDICION ANTERIOR)

El gobierno francés

París 21

El gobierno francés ha pedido una amplia información acerca del asunto Humbert.

Se han enviado los documentos necesarios para la extradición.

El premio

París 21

El premio de veinticinco mil francos, ofrecido para la captura de los Humbert se repartirá entre los agentes que han prestado este servicio.

A París

En cuanto esté terminado el expediente de extradición serán llevados á París los Humbert por agentes de la policía.

Los jueces franceses

Los jueces de instrucción han pedido á Madrid la incautación de todos los papeles y el dinero que se haya encontrado en poder de los Humbert.

La madre de Humbert

París 21

Al enterarse la madre de Humbert de la detención de su hijo exclamó: —Mi marido va á continuar ahora.

Federico vivía siempre tristemente dominado por su mujer, que tiranizaba á toda la familia.

Dice que su nieta Eva es inocente y la elogia mucho.

Otra detención

París 21

En Rouen, ha sido detenido el marido de la mujer de confianza de madama Humbert.

Desde hace tiempo se le venía vigilando cuidadosamente.

Se le han encontrado muchos papeles. En todos ellos se elogia á la policía española.

De París

París 21

Cuatro policías se hallan navegando en dirección á la Argentina, siguiendo una falsa pista de una de las queridas de Ramon Daurignac.

El señor Leon y Castillo ha dicho que no le extraña el éxito de la policía española, que es la mejor de las policías.

Madrid—añadió—es la ciudad mejor vigilada y el refugio más peligroso para los criminales.

Jamás se ha visto tanta curiosidad por este asunto.

Todos los sucesos y cuestiones nacionales é internacionales, quedan eclipsados por la detención de los Humberts.

Una detención

París 21

Se dice que se ha firmado la detención de una de las principales personalidades comprometidas en el asunto Humbert.

La detención, si se realiza, será sensacional.

Correo especial

París 21

Se ha enviado á Madrid un correo especial con los documentos necesarios para la rápida repatriación de los detenidos Humbert.

Ha llegado á París el detenido Parayse.

Historia de la estafa

París 21

Para que nuestros lectores puedan recordar los antecedentes de la familia Humbert y de la estafa por ella realizada, estafa de muchos millones, acotamos brevemente á continuación los siguientes datos:

El padre de los Humbert ha ocupado en Francia altas posiciones.

En 1881, fué ministro de Justicia y presidente del Tribunal de Cuentas.

Murió hace unos seis años, dejando un hijo, que es el que ahora juega en este asunto.

Este Humbert era algo versado en Derecho, aficionado á las letras, pintor, y acaso no hubiera tenido saliente ninguno al no haberse unido á la hija de un campesino gascon llamado Daurignac, su mujer actual.

El hijo de Humbert, es decir, el Humbert que ha dado nombre á este ruidoso proceso, es un engañado por su mujer.

Desde el comienzo de este matrimonio, haciendo vida á lo grande, se inicia la historia que todavía viene desarrollándose y ahora en la parte quizá más interesante.

Los esposos Humbert, por diversos procedimientos, consiguieron préstamos importantes.

Uno de estos procedimientos fué el suponer, merced al ingenio extraordinario de Md. Humbert, que habían heredado cien millones, procedentes de un tal Crawford, fallecido en Niza en Septiembre de 1877.

Pero lo curioso del caso es que este Crawford es un ser imaginario, no ha existido nunca y por lo tanto es imaginaria tambien la fabulosa herencia.

Pero tan bien aparentada estuvo—y á este propósito se habla de un Panamá de la magistratura—que fué el medio de adquirir por virtud de préstamos cincuenta y seis millones efectivos, y esta cantidad es el tipo de la estafa realizada y que al ser descubierta obligó á los Humbert á salir de París y á hacer la vida en que se les ha sorprendido.

Cuantos y cuáles son

París 21

He aquí las señas de los detenidos: Eugenio Federico Gastón Humbert de cuarenta y cuatro años, nació en París y vivió hasta el día de su fuga en la avenue de la Grand Armée.

Señas personales: Aparenta cuarenta años. Es alto, delgado, pelo castaño, con algunas canas; usa bigote; tiene los ojos de azul claro y un diente encima de otro.

Es licenciado en Derecho y pintor. Se ha ocupado en asuntos financieros. Habla, aunque poco, el alemán, el inglés y el español.

El día en que se fugó de París iba vestido con traje gris y gabán del mismo color. Llevaba camisa blanca con el cuello de pajirite, sombrero negro, guantes marrón y un paraguas con puño de plata.

Maria Teresa Daurignac

de cuarenta y seis años, natural de Auvergne (Alta Garona), mujer de Federico Humbert.

Señas personales: Es de estatura regular, regordeta, de cabellos negros, ojos negros también, pecho abultado, dientes blancos y chicos; manos finas y señoriles.

Tiene dos lunares: uno en el cuello y otro detrás de la oreja derecha.

No sabe más idiomas que el francés. Habla con mucha vivacidad y cececa bastante.

Cuando desapareció de París vestía falda y chaqueta negra, con quipure crema. Llevaba sombrero de paja de los llamados toquet, adornado con tres rosas blancas contrahechas, guantes blancos y paraguas con puño de acero bruñido.

Emilio Daurignac

de cuarenta y ocho años, hermano de los anteriores y del mismo pueblo.

Fuó administrador de «La renta del viejero» y, como su hermano Pablo, es alto, corpulento, fuerte, sarguñero. No habla más que el francés. Estuvo con su hermano en Buenos Aires.

Maria Daurignac

De treinta y ocho años, hermana de la anterior y del mismo pueblo.

Señas personales: Representa, á lo sumo, treinta años, es de estatura regular, delgada, muy elegante. De ojos y cabellos negros, preciosá dentadura, cara alargada, con una cicatriz en el labio superior, cuya cicatriz se la produjo por cauterizarse el abundante vello. La nariz aguileña, un poco ladeada hacia el lado izquierdo; las manos finas y suaves, con las uñas muy cuidadas; los pies muy chicos, exageradamente chicos, como los de una niña.

Cuando se fugó vestía un traje de cheviot á motas blancas y un abrigo de paño con astrakán.

Llevaba sombrero con lazos azules y guantes blancos.

Maria Teresa Daurignac no habla más que francés.

Pablo Luis Daurignac

de cuarenta y cuatro años, hermano de las anteriores y del mismo pueblo.

Fuó el fundador de la Sociedad financiera «La renta del viejero».

Señas personales: Es alto, fuerte, de gran corpulencia; pelo negro, con grandes entradas de calvicie. Usa bigote y moxoa.

Eva Maria Humbert

de veintinueve años, de París, hija de Federico Humbert y de Teresa Daurignac, el famoso matrimonio estafador.

Señas particulares: Es muy alta, esbaltísima, de pelo castaño, larga nariz aguileña, preciosá dentadura, dedos finos y aire de institutriz inglesa, serio y doctoral.

Habla inglés y alemán á la perfección. Cuando se fugó con sus padres y con sus tíos, iba vestida con una falda gris y un bolero de astrakán.

Llevaba sombrero, como el de su madre, de los llamados toquet y un paraguas con puño de cabeza de pato.

La cuestión de Venezuela

(POR TELÉGRAFO)

El primer día de bloqueo de Guayra, un buque inglés cacionó el barco de vela venezolano Maria, poseedor de perlas, en el momento que intentaba salir, á pesar de las advertencias que en contrario le hacían.

Al segundo cesionazo fué el Maria á pique, hiriendo mortalmente á su capitán.

Los tripulantes recogieron en botes al herido.

Entre los puertos venezolanos bloqueados se hallan comprendidos Puerto Cabello y Maracaibo.

LA POLÍTICA

(POR TELÉGRAFO)

El juego y los militares

Madrid 21 (12 n.)

El secretario del gobierno civil y los jueces que intervinieron en la cuestión Borbón-Sánchez Guerra, han declarado confirmados las manifestaciones del gobernador.

El general ha dimisionado el cargo de presidente del ejército La pluma y la espada.

Se propone llevar á los tribunales á un periódico militar, que ha emitido juicios en este asunto.

Las elecciones

Madrid 21 (12 n.)

El Gobierno se propone que las elecciones de diputados se celebren en la primera quincena de Abril y no en la segunda, como se había dicho.

Dimisión

Madrid 21 (12 n.)

El príncipe Pio ha insistido en su dimisión de embajador de España en San Petersburgo.

La carrera judicial

Madrid 21 (12 n.)

El señor Dato llevará mañana á la firma un decreto fijando las reglas para el ascenso á ingreso en la carrera judicial, aprobado en el último Consejo.

FONDA Y RESTAURANT NIETO

TRAPERÍA.—MURCIA

PARA HOY.—Almorzar: Huevos á la tripa, pescadilla estilo de Coziz, solomillo patatas suítes, arroz con leche.

Comida: Sopa pasta de Italia, cocido á la española, criadillas y riones, lengua escarlata y cabeza jabalí, sandwichs crema chocolate.

ALICEROFOSFATO de cal

granulado de Moreno

Indica en la neurastenia, histeria, indigestión, mental y cansancio cerebral, en el resaca, en el escrofulismo, tuberculosis, clorosis, anemia, etc. Es de fácil consumo paracombatir las afecciones foró por la orina (fosfaturia) y los estados en que acompañan á esta afección: ústima, la convalecencia de las enfermedades graves, y siempre que hay postración de las fuerzas orgánicas; favorece el desarrollo y crecimiento de los niños.

De venta en la farmacia de J. Moreno, Camacho 25, Murcia.

Alejandro Delgado y C.ª

(SOCIEDAD EN COMANDITA)

CARTAGENA Y MURCIA

Almacenes de hierros, aceros, maderas carbonas minerales.

SIERRAS MECANICAS

JOSÉ EDUARDO REY

Marina 10.—LA CORUNA

Comisiones y Representaciones.

MADERAS BARATAS en

EL DIA, CARTAGENA

Compañía anónima de seguros.-Capital social, ptas. 10.000.000 SEGUROS MARÍTIMOS.-SEGUROS DE INCENDIOS SEGUROS DE VALORES.-BANCA

Directores gerentes: D. José Maestro y D. Luis Aguirre.-Sub-dirección en Murcia, D. Francisco Fenor, Delluga, 8.-Sub-dirección en Alicante, D. Jaime Antón, Jergo Juan, 11 y 13.

LA ESTRELLA SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS Capital: 10.000.000 de pesetas Valores depositados en garantía: 12.000.000

FARMACIA CATALANA Sección de artículos de ortopedia: Aparatos de curación e higiene. Artículos de goma elástica y de caucho.

Barcelona Tarifas Artículo industrial... 1,50 ptas. línea. Noticias, tercera página... 1,00

El Liberal MADRID Notas útiles... 2,00 pesetas línea. Noticias... 3,00

Bilbao Tarifas Noticias... 1,50 ptas. línea. Anuncios oficiales... 2,00

Murcia Tarifas Artículo industrial... 1,20 ptas. línea. Noticias, tercera página... 1,00

Es el diario de mayor circulación. Esquelas mortuorias, según muestrario.

Sevilla Tarifas Artículo industrial... 1,25 ptas. línea. Noticias, tercera página... 1,00

SE VENDE un buen surtido de maderas nuevas, propias para cofres, funerarios ó embalsadores de muebles.

Agencia de trasportes FERNANDEZ Y RECHE AGUILAS Agente en Barcelona: Adolfo Vazquez, Castaños, 2, bajo.

Medias elásticas para varices de todos tamaños y calidades. Pulverizadores.-Inhaladores.-Aspiradores.

OXIGENO PURO se sirve envasado en sacos de tela impermeable con boquilla especial para su inhalación nasal ó bucal.

DEL LDO. PEDRO PEIRANI al lado de la droguería de los SEÑORES FERRER HERMANOS MURCIA.- PLAZA DE SAN JULIAN.- MURCIA

LA UNIÓN EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

El Liberal, en Barcelona El Liberal, en Sevilla El Liberal, en Bilbao El Liberal, en Madrid El Liberal, en Murcia,

LA CATALANA SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA 37 AÑOS DE EXISTENCIA Capital social... 5.000.000

EL CORSÉ PARISIEN Esta casa confecciona á la medida más de cien modelos variados, todos de alta novedad.

Farbentfabriken vorm. Friedr. Bayer & Co. ELBERFELD (Alemania)

Somatose Un polvo insípido y fácilmente soluble en el agua, conteniendo exclusivamente las sustancias nutritivas de la carne.

Gran fábrica de mosaicos hidráulicos ALMACEN de MATERIALES de CONSTRUCCION Salvador Monzó.-Sociedad 10, Murcia

Los Tirolenses, EMPRESA ANUNCIADORA Rápidas propagandas ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIÓDICOS

OBRAS DE D. José Trinchant y Fornés Unitarismo y Federalismo. 3.ª edición.-Precio: 2 pesetas.

PILDORAS DEFRESNE PANCREATINA DIGESTIVO el más poderoso el más completo

Haasenstein y Vogler Agencia Internacional de Anuncios Calle Fernando VI, 2.-Barcelona

Vapores fruteros de Goodyear y Compañía y H. G. RIDGUAY El vapor SOLVUN cargará el 22 y 23 directo para Londres.

Alberto Ries.-Valencia Servicio regular de VAPORES Vapor GARNET para Londres, cargará 28 corriente.

SERVICIO ESPECIAL a domicilio de encargos, por todos los trenes, entre Murcia y Alicante y poblaciones intermedias.

IMPORTANTE En el deseo de que la información telegráfica de EL LIBERAL, en Murcia, sea lo más completa posible, hemos establecido en varios puntos, entre ellos CARTAGENA, LA UNION, ALICANTE, CREVILLENTE, ORIHUELA

ANUNCIOS Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA.

SUAVER CIRUJANO DENTISTA Conde del Valle, 42

Clínica privada DEL DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS OPERACIONES QUIRÚRGICAS Asistencia á los operados hasta su curación.

LOS SUBURBIOS DE PARIS POR XAVIER DE MONTEPIN -Aquí hay dos ó tres sobre mi buró... pero no es en los periódicos en donde hemos de saber la verdad...

-¡Y bien!...-Era verdad. Ha muerto. -¡Uno de menos, y de los que más estorbaban! -Sí, la muerte nos favorece... es preciso aprovecharla.

descarnados huesos hicieron oír un crujido, como si fuera un esqueleto. -Querido vizconde-prosiguió Arnoldo-me inspiras la más completa confianza y la más viva simpatía, no iré, por consiguiente, con rodeos á mi objeto...

Jorge saltó en su sillón. -¡La infiel-repitió. -¿Por qué no? Yo no puedo anunciar esa muerte, ¿comprendéis? eso sería cruel... casi odioso.

recibo, abrió su caja particular, sacó tres legajos de billetes de Banco de diez mil francos cada uno, y los entregó al gastador calavera, que se los guardó con visible satisfacción.